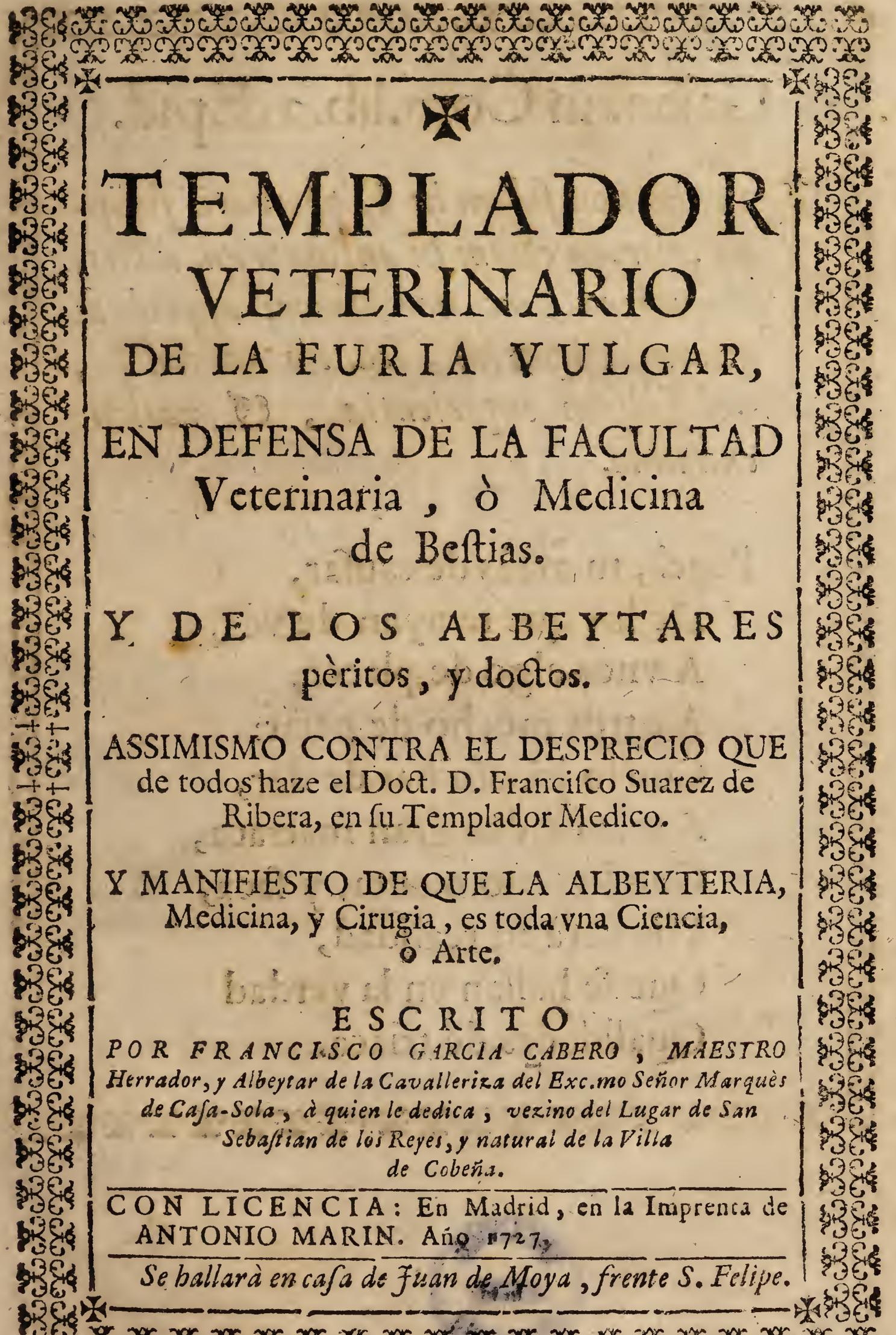


1711 (207) - 3 - C - 0 10409/P 5264



✠

# TEMPLADOR VETERINARIO

DE LA FURIA VULGAR,  
EN DEFENSA DE LA FACULTAD  
Veterinaria , ò Medicina  
de Bestias.

Y DE LOS ALBEYTARES  
pèritos , y doctos.

ASSIMISMO CONTRA EL DESPRECIO QUE  
de todos haze el Doct. D. Francisco Suarez de  
Ribera, en su Templador Medico.

Y MANIFIESTO DE QUE LA ALBEYTERIA,  
Medicina, y Cirugia , es toda vna Ciencia,  
ò Arte.

ESCRITO

PO R FRANCISCO GARCIA CABERO , MAESTRO  
Herrador, y Albeytar de la Cavalleriza del Exc.mo Señor Marqués  
de Casa-Sola , à quien le dedica , vezino del Lugar de San  
Sebastian de los Reyes, y natural de la Villa  
de Cobeña.

CON LICENCIA: En Madrid, en la Imprenta de  
ANTONIO MARIN. Año 1727.

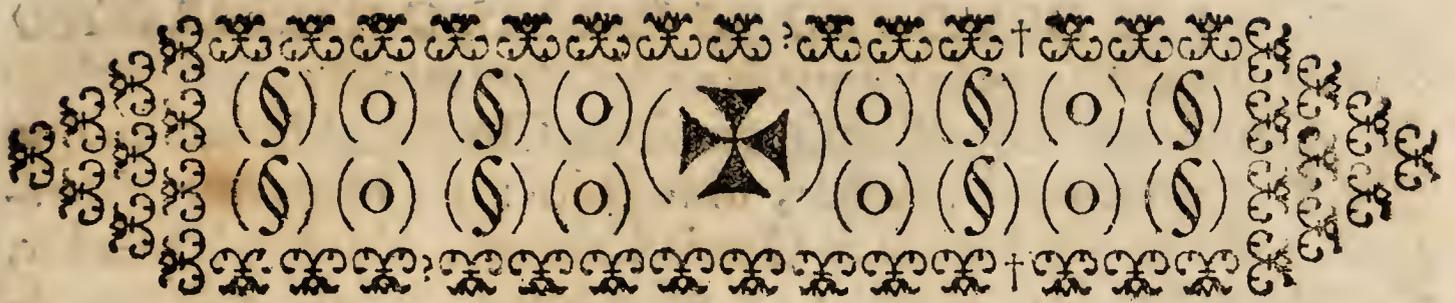
Se hallará en casa de Juan de Moya , frente S. Felipe.

Galen. in Com. lib. 2. Epid.

*Ego enim non solum in Hippocratis scriptis, verum etiam in antiquorum dictis, stamegero, ut non temere approbem quidquid dixerint, sed an verum sit, vel falsum experientia, & ratione examino.*

Papel, tu avràs de caufar,  
De los que te ayan de ver,  
A vnos algo de placer,  
A otros mucho de pefar:  
Con lo jocofo has de dàr,  
A mas de dos gran matraca,  
Con lo serio manta, y faca,  
Y se verà en realidad,  
Que se hallan en la verdad  
Qualidades de triaca.





AL EXC<sup>MO</sup> SEÑOR

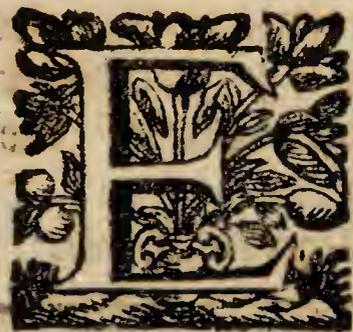
**DON DIEGO ARIAS**

DAVILA CROY PACHECO

COLOMA HALLUVIN,

MARQUES DE CASA-SOLA,  
mi Señor.

SEÑOR.



HECRABLE Culpa de la voluntad fuera negarse à obedecer los impulsos de mi razon; que consagra à V. Excelencia este segundo trabajo de mis ocios; porque aunque se acabardaba por la pequenez de mi persona, y de la Victima, se alentò con el conocimiento, digo noticia, de que V. Excelencia es hijo del Excelentissimo Señor Conde de Puñonrostro, y nieto del Excelentissimo Señor Duque de Habrè; y me prometo protexerà esta Obra, porque es del menor de sus Criados, de quienes se ha mostrado el mejor Mecenaz. Guarde Dios à V. Exc. muchos años, como deseo, y he menester. San Sebastian de los Reyes, y Enero 16. de 1727.

EXC<sup>mo</sup>. SEÑOR,  
B.L.P. de V.E. el menor de sus Criados,  
*Francisco Garcia Cabero.*

CENSURA DE DON DIEGO DE TORRES, CATHEDRATICO  
de Mathematicas en la Universidad de Salamanca, &c.

**M** Andame V.S. señor Doctor Don Christoval Damasio, que reconozca vn Papel , intitulado : *El Templador Veterinario* , escrito por Francisco Garcia Cabero , Maestro Herrador, y Albeytar en San Sebastian ; y aviendolo repassado, muchas vezes, encuentro vnas admirables noticias; y à no conocer yo al Autor , y averlo desfrutado lo famoso del genio , nõ creyera , sino que algun otro ( mas que ingenio de los que han danzado en la *Crisis del Teatro*) avia tomado este disfráz para ocultar su nombre. Està bien trabajado , puntual en las citas , y salado en los chistes; de que no poco se deben avergonzar los vanos , que cada dia escriben sin erudicion. Un Albeytar , cuyo trato es con los irracionales, nos viene à enseñar el modo de ser menos bestias. Los cargos que haze, son muy hijos de vna segura aplicacion , y desinterès , y harà bastante de evadirse de ellos el maspreciado Curandero de estos , que oy ofenden , y defienden el Arte Rezetario; y en fin , señor , soy de parecer , que el que leyere , con reflexion , hallarà en èl doctrina más vtil , que la que ha salido en esta bulla de papelones , y à lo menos notará la modestia , que es la que ha faltado en los mas ; y por fin, dirán , que es Herrador , y que sus yerros darán gran golpe ; pero èl puede dezir , que los de los Curanderos darán mayor campanada; y tambien soy del dictamen , que se le conceda la licencia que pide , por no tener cosa contra nuestra Sagrada Religion , y buenas costumbres. De mi Posada , oy 8. de Febrero de 1727.

Diego de Torres.

---

LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N** OS el Doct. Don Christoval Damasio , &c. por la presente; y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir el Papel , intitulado : *Templador Veterinario* , &c. compuesto por Francisco Garcia Cabero , Maestro Herrador , y Albeytar ; atento , que de nuestra orden , se hà reconocido , y parece no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica , y buenas costumbres. Fecha en Madrid en 11. de Febrero , año de 1727.

Doct. Damasio.

Por su mandado

Juan Ganderas y Velasco.

APROBADO

# APROBACION DE DON PABLO MONTERO

Ván Compostela, Oficial Mayor de la Contaduría de la  
Casa de Aposento de su Magestad.

M. P. S.

**D**E Orden de V.A. he visto vn Papel, intitulado: *Templador Veterinario, contra la Furia Vulgar*, escrito por Francisco Garcia Cabero, Professor del Arte Veterinaria, ò Albeyteria, no hallando en su limitado; si primoroso contexto, cosa digna de censura, antes si muchas de merecida alabanza, pues es acreedor de justicia à ella, quien de entre las tinieblas de la vulgar opinion, saca à luz los primores de su Facultad: Dama hermosa, tanto mas ayrosamente ensalzada, quanto mas devalida.

Es todo vn discurso, parte Apologetico, y parte Facultativo; pero tan modesto lo vno, y tan fundamental lo otro, que entre ambos Polos se encuentra el centrico punto que busca en los Escriptotes (a) Horacio, de aquel mixturado sabor que enlaza, dulzura, y vtilidad; esta, en la mucha con que los Professores de su Arte quedaràn de sus discursos aliccionados; y aquella, con los donayres, que (sin llegar à dicitrios) le conciliaràn la mas festiva aceptacion, viendo que en ambas, con alternativa gracia, dà vna en el assumpto, y ciento en las agudezas, y nada acafo, pues aqui son los acier-tos hijos de sus continuados Estudios, aunque con ellos sea tan diestro en acertar herrando.

De esta primorosa vnion, repitiera sin duda (b) Beroaldo, la aprobacion que profirió à otro assumpto, diciendo, no se podia excogitar cosa, ni mas bella, mas alegre, ni mas magnifica. Los dos antecedentes epitèctos quedan explicados, y lo estará con claridad el tercero, comprehendiendo quan magnifica empresa es el probar el Arte de la Veterinaria, por hermano de la docta Medicina, Sciencia honrada del propio Altissimo, como vna de las corrientes de lucida transpariencia, hija de la Inmortal Fuente de su increada Sabiduria.

Esto

(a)  
Horac:  
*In Art.  
omne tu-  
lit pun-  
ctū, qui  
miscuit  
utile dul-  
ci.*

(b)  
Beroal:  
*Nichil  
pulchri-  
us, nichil  
iucundi-  
us, nichil  
magnifi-  
cētius excogitari  
posse cō-  
tēderim.*

Esto lo prueba el Autor sin demasiada violencia , à mi parecer ; pues si vna , y otra Sciencia se reducen à la curacion de la parte animal de lo viviente , que sea , ò no racional el objeto , no diferencia el assumpto ; pues es visto, que las passiones del Alma, que son las manias, no las cura la Medicina , y à esta tal vez la exceden los que sobre la congetura en que se funda esta Sciencia, padecen la incertidumbre de curar , à quien no puede dezir donde le duele. De cuyas ilaciones no se darà por sentido ninguno , pues dexaria mal puesta su racionalidad , quien se confessasse cargado por vn Herrador.

(c)  
Plinio à  
Canino  
Ruso.  
*Effinige  
& excu-  
de, quòd  
sit perpe-  
tuo tuū.*

Vestido el Autor con la aprehension de este nombre de vna discreta confianza , ha necesitado de vencer su encogimiento , para dár à la publica luz este trabajo, à cuyo aliento conspirarian quizàs sus mas afectos , con el menor. (c) Plinio , animandole à imprimir vna Obra que haria su posteridad eterna , gozando ella , y su Autor entre si , de aquel reciproco lauro , que de otra metricamente decantò Obenio. (d)

*Hoc opus Authorem laudat , & Author opus.*

(d)  
Obenio  
Vers.

Por esto sobran los que quisiera darle mi cortedad ; y porque no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, ni Regalias de su Mag. se le puede dár la licencia que solicita. Assi lo siento ; *Salvo meliori.* Madrid 7. de Febrero de 1727.

*D. Pablo Montero Vàn Compostela.*

---

### L I C E N C I A   D E L   C O N S E J O .

**D**ON Balthasar de S. Pedro Azevedo , Escrivano de Camara del Rey nuestro señor, y de Gobierno del Consejo , certifico, que por los señores de èl se ha concedido licencia à Francisco Garcia Cabero , Maestro Herrador, para imprimir, y vender vn Papel, intitulado: *Templador Veterinario , &c.* Y para que conste , doy la presente en Madrid à siete dias del mes de Febrero de mil setecientos y veinte y siete.

*D. Balthasar de S. Pedro.*

C A R T A  
E S C R I T A A L D O C T O R  
D O N F R A N C I S C O  
S U A R E Z D E R I B E R A ,

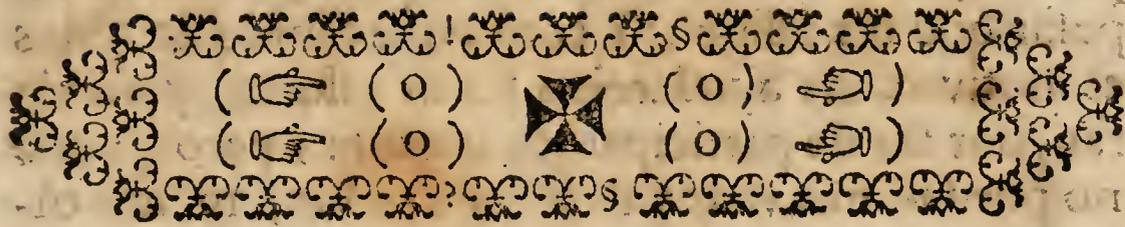
Y SERVIRÀ DE PROLOGO AL LECTOR.

MUY señor mio , en lo poco que he vivido , he sufrido mucho à V. md. porque desde Gargantalaolla , en donde escrivia su Cirugia Chimica , ( ò Alchimica, pues se hizo de oro con ella ) puesta en dos Tomitos , ò Manogitos de todas yervas , que produjo el fertilissimo ingenio de V. md. que parece tierra maldita , pues germina espinas , ò viña que tiene de todo , vbas , pampans , y agràz , comenzò à tratar mal à Medicos , y Cirujanos , apodandolos de Albeytares , y Mata-borricos , y lo hà profeguido en sus muchos romanzeros escritos , muy sabrosos , à los que son infinitos en numero. Hasta en el Templador Medico se muestra destemplado , poniendo por Emblema de la ignorancia al Albeytar ; y yo me he enojado yà , sin pecar , y tomo la pluma para defender , no mi Facultad , que no lo necessita , estando encargados de ello V. md. y los señores Doctores , Aquenza , y Martinez , sino à los Profesores , y entre ellos à mi , que salto desde mi Aldèa , porque se verifique, *que donde no piensan, salta la liebre*, y los que doy son saltos de alegria , que me hà causado la defenfa , que me es licita por ley natural , y divina , considerando , que siempre saldè ganando en este juego ; porque si lo consigo , la logto ; y si no , avrè manifestado mi buena intencion , ( yà que no puedo mas ) como haze V. md. con el R. mo Padre Feyjoò , y me la agradecerà , como haze con V. md. su R. ma , y avrè hecho con gusto mi deber , yà que no puedo pagar à V. md. lo mucho que me hà dado en que merezer , si no con rogar à Dios le guarde muchos años como deseo. De San Sebastian de los Reyes, oy 15. de Enero de 1727.

B. L. M. de V. md. su seguro servidor,  
*Francisco Garcia Cabero.*

# UN SACRISTAN AL AUTOR SU AMIGO.

**A** Un Albeytar candilòn  
Le vimos acompañar  
Al Doctòr Guillèn , y hablar  
En buena conversacion.  
Horroroso papelòn  
Fuè aquel , en que razonaron;  
Y la triaca examinaron  
Los dos dichos , que introduxo;  
Sin duda vn Medico brujo,  
Pues nunca jamás le hallaron.  
Oy sale à representar  
Una Comedia graciosa  
Un Albeytar de gran prosa,  
A quien no se encuentra par;  
Dize , que sale à vengar  
Los tuertos , y los apòdos,  
Que en sus frasses , y en sus modos  
El Doctòr Ribera hà puesto  
A los demàs ; con que en esto  
*Dios haze justicia à todos.*  
Absyrtho , Conde , Arredondo,  
Albeytares afamados,  
Yà se ven defagraviados  
Por tu discrecion à bondo.  
De tus escritos el fondo  
Confieso , que hará gran riza;  
Pero à mi me martyriza  
El creer, que te han de premiar,  
Con que vayas à parar  
A la Real Cavalleriza.



*Ad nova homines concurrunt, ad nova homines veniunt, ad eo ut quidquid in turba insolitum est, notabile sit. Senec. epist. 19. citado por el señor Doct. Ribera, hablando como debe, con temor (reverencial ferà) al R.mo P.M.Feyjoò, en su Medicina Cortesana.*



**N**OTABLE Ha de ser mi Papel; pues siempre causa admiracion lo que nunca se ha visto; y así, imitando à los Romanos, quando por voz de pregonero, combidaban al Pueblo à los Juegos Seculares, exclamò: *Venid, Españoles, à ver lo que jamás se ha visto en España, à vn Albeytar que escribe de molde en defenfa de su Arte, ò Ciencia Veterinaria, contra vn Doctor en Medicina, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, Socio de la Regia Sociedad Medico-Chimica de Sevilla, &c.*

**A**Mados, y queridos mios, todos los que professais el Arte, ò Ciencia Veterinaria, ò Albeyteria, quisiera en esta ocasion tener eficacia

21  
para explicar el sentimiento , la pena , el dolor , y  
pesar que me aflige : Y creo , que sabido de todos  
el motivo , me ayudareis à sentir , llorar , y suspi-  
rar , por ser de participantes la causa ; pero yà que  
no puedan mis voces alcanzar à todos , ni mis oi-  
dos escuchar à tantos como somos , escribo esta  
para hablar desde lexos , y que lleguen las pala-  
bras , donde no alcanzan las voces ( gracias à la  
Suma Providencia , que asì lo dispuso. ) Carissi-  
mos , he leído , que tres cosas hazen delectable la  
conversacion civil ; dos à cerca de lo serio , y vna  
à cerca de lo jocosó ; à cerca de lo serio , se dà gus-  
to en sentir , y alabar los dichos de los otros , y se  
recibe en comunicar à otros sus propios senti-  
mientos : esto es lo que en este caso tenemos ; pe-  
ro os prevengo , que luego que sepais la ocasion ,  
no deseeis la venganza como ofendidos , antes  
bien aveis de imitar con mansedumbre Evangelica  
à nuestro Dios , y Señor , y dexar en su mano to-  
das las cosas , conforme aquella Regla Celestial ,  
que dize : *Mibi vindictam , & ego retribuam.* Bien  
conozco , que quando la ofensa es grave , y està  
irritada la ira , es bien dificultoso el separar es-  
tos dos fines , y vencer el impetu de la naturale-  
za ; pero teniendo presente lo antecedente , todo  
se vence. Entendido estoy , que quien no gusta  
de la alabanza , no teme el vituperio , y quien no te-  
me el vituperio , no tiene verguenza. Sè tambien ,  
que la verguenza no es honestidad , aunque el no  
tenerla , es prueba de animo poco honesto ; del  
mismo modo la indignacion no es justicia ; mas el  
no tenerla , es indicio de vn animo poco justo. Pa-  
rece que oygo , que à què fin encaminò estos dis-  
cursos ? porque mas parece Sermon doctrinal , que  
otra cosa. À lo que os digo , que oygais con pa-  
ciencia , que bolverè al thema que dexè empezado :  
Os dixe , que quien no teme el vituperio , no tiene  
verguenza : no dixe mal ; pero tambien os pre-  
vengo , que tener verguenza , y perturbarse por

3

cosa leve , es vicio brutissimo ; porque tan despreciable es quien no obra lo que debe , como el que obra lo que no debe. Y assi , os suplico , que al saber , lo que no se si ignorais, no desmayeis, porque mientras en vn cuerpo enfermo pulsa la arteria , ay esperanza de vida : Digo , pues , que los Athenienses dedicaron Templo al Pudor , porque quando le faltara Deydad al mundo , lo fuesse la misma verguenza. Y aora os hago estas prevençiones: Quando oyeréis dezir al Pueblo , que todos los de nuestra Facultad , somos idiotas , barbaros , ò necios ; responded conmigo , diziendo: Que mas estamos atendiendo à obrar con conciencia , que à la opinion que nos pueden dàr todos los hombres ; y que mas vale vna certeza de la verdad , que infinitas opiniones : Y añadiréis à esto , lo que hazia Hercules , que este , para no hazer aprecio de los maldicientes , hizo vn sacrificio al son de las maldiciones. A mi me parece , que es esta razon que debeis tener presente ; pues vn animo grande debe obrar bien , sin cuidar de si otros le alabaràn.

Supuesto que con estas prevençiones yà os ireis reparando , y templando , passo à dezir de donde nace mi sentimiento , que no es poco : El caso es , que aviendo escrito el R.mo P. Fr. Benito Geronimo Feyjoò , vn libro , que le diò titulo *Theatro Critico Universal* ; en el qual parece se desazonaron los Doctores de Medicina , porque el R.mo dize , que los Medicos , ni pronostican con rectitud , ni conocen la enfermedad como deben ; y en fin , vn discurso dilatado , que no les gusta. Salieron , pues , à defender la Facultad Medica , y con justa razon los señores Doctores Don Pedro Aquenza , y Don Martin Martinez, y el muy erudito Don Francisco Suarez de Ribera , todos de entendimientos tan excelentes , que parece que naturaleza los escogió con ingenio , para inquirir las cosas mas dificiles de la Medicina : Y aviendo

yo , por ser curioso ; mas que por inteligencia, ( que no puede aver mucha en vn Albeytar ) leído vnos , y otros escritos , alababa en ellos la Providencia Divina , y dezia : Bendito sea el que criò entendimientos tan claros ; la madre , que parió hijos , de lengua tan expedita , que tenga tanta energia en el dezir , tanta Retorica , tanta persuasiva , que sepa vestir con variedad de tropos lo que escribe ; y añadia : Estos parecen verdaderamente hermanos de Catòn , ò nuevos Catones ; porque dizen , que nació con èl la eloquencia.

Rib. fol. 28.  
Temp. Med.

Quando al acabar de leer vn papel , que fuè el del señor Ribera , leo vnas palabras , que dezian : *Que se debia impedir el que muchos hombres no usasen la Medicina , porque no eran buenos , ni aun para Albeytares.* Al punto , Amigos , y Compañeros míos , parece que discurria por mis venas vn no sè como me explique , pareciame que avia tomado algun veneno , pues hallaba difícil el respirar , con grandes congoxas , como que me queria sincopizar , yà me ardia , yà me enfriaba ; y en fin , conocia que me dolia la cabeza ; pero recobrado , dixè : *Què es lo que me aflige ? Acafo es mi corazon de tan cortos alientos ? Tan fiaco , y dèbil , que desfmaya tanto por tan leve causa ?* Esto dezia . *A què se reduce ? Ay que hazer mas , que tomar la pluma , y procurar dar à entender , que fi ay Albeytares Empiricos , tambien los ay Racionales ? Mas hazia reflexion , y tornaba à turbar me ; pues me acordaba , que el que escribe tiene muchos Juezes , y quantos son los hombres , tantas son las sentencias.* Luego añadia : *Para escribir con acierto , es necessario ser Retorico , Phylofopho , Gramatico , Historiador , y otras muchas cosas ; y si me aprietan , dirè , que Poeta.*

Pero al fin , tomaba la pluma , y como admirado levantaba los ojos al Cielo , y cessaba ; tomaba papel , acomodaba el codo en vn bufete , ( y aun era prestado ) y con nuevo intento llevaba

5

la pluma à la oreja , y me resolvia à dexarlo ; por-  
que ni sabia Sonetos, Epigramas, Elogios, ni aque-  
llos Versitos , que en los mas escritos ponen  
todos, de Virgilio , Marcial , Ausonio , y otros,  
y me faltaban otros requisitos , no de menos im-  
portancia , como eran , libros para citar aquello  
que era del intento ; dineros , por si acaso  
lo queria dàr à la Imprenta ; y vn señor , para  
que hiziesse sombra à lo escrito , porque à to-  
das luzes no era facil leerle : Mas yà , sujeto mi  
corto entendimiento , con vn acto , reflexo del  
mismo entendimiento, siguiendo aquello de *Auda-  
ces fortuna iuvat* , &c. Todo parece , que se me  
disponia à medida del deseo , y se iba obscure-  
ciendo mi miedo , mas que èl era , pues topè vn  
señor à quien dedicar mis buenos , ò malos discursos  
; y con èl todo quanto podia desear , pues  
los que sabian mi defazon , me animaban ; y en  
particular vn buen Sacerdote , que me ofreció li-  
bros , y me diò muy buenos consejos , con  
aquello de : *Buen animo hijo ; es posible , que cosas  
de tan poco momento , y tan faciles de remediar,  
ayan de tener fuerzas de suspender , y tener sorpre-  
hendido , y absorto un ingenio tan maduro , como el  
vuestro , hecho à romper , y atropellar dificultades ?  
Pues què se pierde , el tiempo , el papel , cañones,  
tinta , y los ratos de caza ? Pierda , que à lo mas,  
en opinion de Albeytar quedaràs. Considera , que si  
moderadamente escribes , has de dàr gusto ; y no  
digo moderadamente , mas solo el que escribes , por-  
que en ti se puede suplir , y aun loar , lo que en  
otro fuera vituperio , y desprecio : Tu no tienes la  
obligacion , que tienen los señores Medicos , ni otros  
bombres de literatura ; porque del Latin , tienes re-  
motas las reglas suyas ; Sumulas , Logica , Physi-  
ca , y Metaphysica , no entiendes ; si alguna Phylo-  
sophia Natural , que aunque no es mala , con vn leve  
filogismo es destruida. Bien seè , que arrastrastes  
vayetas ; pero solo fuè por gastarlas , y gastar*

à tu padre lo que ganaba con su industria. Ahora te quiero dâr algunos documentos ; oye con atencion, que no te dañará. Lo primero : No has de tener vanidad en escribir , ni hazerlo costumbre , como algunos que parece que tienen prurito para escribir, como dixo Juvenal : *Tenet insanabile multos scribendi cacoethes* ; y dâr à la Prensa papel ; y tambien te dirè la facilidad que tienen para hazerlo : Estos ponen dos , ò tres , diez , ò más libros à sus ojos , y en llegando à tratar de esta materia , ò la otra , bazen passar lo que les parece à su intento , à su papel , al pie de la letra ; y si les parece que conviene poner la cita , la ponen muy puntual ; y si no , la omiten , para que se les atribuya à ellos aquella sentencia , ò discurso. Apenas me dixo , mi buen Clerigo , estas razones , quando caì en la quenta , ( que no fuè poco ) y le dixe : Tiene razon el señor Licenciado ; porque leyendo yo el papel del señor Ribera , encontrè , ni mas , ni menos , lo que trae tambien Gobierno Moral del Padre Valdecebro en el libr. 3. cap. 22. y no puso cita ; como tampoco otras cosas que trae el Reverendissimo Padre , porque no le debian de tener quenta ; pero yà que se ha descubierto el modo facil de escribir , yo las pondrè , y le citarè muy fiel. Digote , ( bolviò à dezir el Eclesiastico ) que no mezcles questiones impertinentes que no hazen al caso , para que sepan , los que assi os tratan , como tu dizes , que sabeis curar con methodo racional ; aunque no niego , que dån mucha luz para el conocimiento de muchas cosas ; y que lo que te quiero dezir en esto , es : Que lo que no puedes registrar con tu entendimiento , es temeridad executar lo con el capricho , y no has de emprender , lo que no puedes conseguir : en lo que te aprieto , mas es , que tengas por cierto , que no es muy del caso el aliño de las palabras ; y que mires lo que escribes , y no como escribes , que el que escribe no debe componer la diction , sino el animo ; no cuidar de que no yerre la oracion , sino de que no yerre la ra-

Rib. Temp.  
Med. fol. 31.  
Gov. Mor.  
fol. 3. cap. 22.

zon ; que no se que se gana con el artificioso aliño de palabras ; pues à ti que te va en tratar de quantos sean los temperamentos ? Ni menos de la division de los dichos ? Ni el si permanecen los Elementos formalmente en el mixto , ò no ? Si el dolor es *synthoma* ? Si consiste en la fuga del apetito ? Si en el objeto que molesta ? Si en la solution de continuidad ? Y otras. Bien conozco que me diràs , que no tenia yo que advertirlo , y mas esto de dolor ; pues ya me parece , que solo al nombrarlo me dà , el que suele , de *xaqueca* , ò *hemicranea* : Ea , fuera todo miedo , en las ocasiones se ve el animo fuerte ; no ceda por ningun acontecimiento que se ofrezca ; imita al *Magnanimo* , que si atiendes à esta virtud , y la conoces , despreciaràs todo temor. Quiero , para que no te diviertas , traerte à la memoria à *Socrates* ; este , aviendo comenzado un docto discurso con vno de sus oyentes , le sobrevino inopinadamente la noticia , de que *Sofronisco* , su hijo , era muerto. Qualquiera de juicio creerà , que la voz , el color , y la sangre corriendo al corazon , le cortaria con la pena , si no el hilo de la vida , el hilo del discurso ; pues no fue assi , antes , sin turbarse *Socrates* , continuò el comenzado razonamiento ; y acabado , dixo , con voz muy entera : *Aora vamos à hazer las ultimas Honras à Sofronisco*. Sabes lo que te quiero dezir con este caso ? Diràs que sì ; ( me dixo ) y se fue de mi presencia. Yo quedè haziendo conmigo vn soliloquio ; y era , que el buen Clerigo tenia razon , y que me hablaba con claridad ; y en fin , dezia , el tiene eficacia en sus palabras ; doyme por vencido , y quiero investigar , por que el señor *Ribera* dize en su papel aquello de *Muchos hombres no eran buenos , ni aun para Albeytares* ?

Luego ay Medicos peores que Albeytares ; esto està muy claro : pero no , mal discurro , que no lo dize por esso : Si es para dezir , y dàr à entender , que son idiotas los Albeytares , y que el mal Medico es como Albeytar , esto me dà pena. No pudo , mas piadoso , dezir , como ay malos Al-  
bey-

beytares ; ay malos Medicos ? Claro es ; pero no quiso , ò no sería razon el que lo dixesse .

Però si debió dezirlo , y por caridad ; pues despues de que el vulgo tiene mala fee con nosotros , lo confirma , ò nos confirma el señor Doctor , que es mas que todos , y con palabras de letra de molde , que dizen por adagio : *Si està de molde , no puede mentir* . Por què no dixo en esta ocasion , lo que dixo en el papel de la Theriaca de Andromacho del Tio Don Clemente ? No dixo , que este las dolencias que dexaban los Medicos por curar , las curaba ? Dixera esto , ò callàra , y no tuvieramos en esta ocasion quebraderos de cabeza . Es razon , señores , que de la necedad de algunos , ayan de ser participes los otros ? No por cierto , que el saber , ò no saber no es la culpa de Adán ; pero yo en algo disculpo al señor Doctor , porque no tiene conocimiento del que es Albeytar , lo vno ; y lo otro , como toda su vida ha estado , en donde los Herreros son Albeytares , haze juizio , que todos los Albeytares son Herreros ; pero me confunde , que en la Corte , donde ay tantos de mi Profesion , tan eruditos , y scientificos en ella , no le digan algo , teniendo razon bastante de la Medicina , y Cirugia : Pero será , puede ser , la causa , la que dà el mismo señor en su Cirugia Natural , para no hazer aprecio de Zoylos . Sea la que fuere , vamos al intento , y à probar , que la Albeyteria , Medicina , y Cirugia es toda vna .

Preguntan los Doctores , si la Facultad sensitiva , y motiva , es toda vna , ò si son dos las Facultades ? A lo que responden , que toda es vna , porque la alteracion que baxa del cerebro , no es mas de vna ; y entrando en los nervios haze sentir , y en los musculos el movimiento ; pues por razon de los instrumentos por donde passa , haze diferentes efectos , assi dan por exemplo , que el Sol , aunque vn Agente solo al lodo endureze , y à la cera derrite , y que segun halla disposicion en

Cirug.N. fol.  
2.

la materia, introduce la forma; pues caso este argumento, y pregunta phylosofica, con que la Medicina toda es vna, y que no tienen mas de vn origen, como adelante dire, en vnos individuos se dize Albeyteria, y en otros Medicina. Dèmos el caso mas claro: Estos dos organos, en donde se introduce esta alteracion, son Medicos, y Albeytares; Medicos, por musculos, y Albeytares por nervios. Entrando en los musculos, haze que se muevan con tanta inquietud, que passa del orden natural, como vemos oy: digalo por mi el Nobilissimo Arte de Impressores. Entra en los nervios esta Facultad, y haze que sientan con tanto sentimiento los desordenados movimientos de los musculos, que el mucho sentir no les dexa mover: todos los Doctos desentrañen esto, que yo no lo alcanzo. Aora pregunto al señor Suarez: Si aquello de *Albeytares* lo dixo de todo corazon, ò fue solo por querer dezir, como otras muchas cosas? Pero ociosa pregunta! Como podia dezirlo de veras, si somos todos de vna Facultad? Vaya de quento, como dize el mismo: Llamò vn Medico à vn Albeytar, para que le curasse vna mula; y à la segunda visita que hizo, quiso pagarle. Dixole el Albeytar: No, señor Doctor, no lo acostumbramos con los de vna Facultad, haganos merced, que de Herrero à Herrero no passa dinero. Pues aora digo, que de la friolera de este quento facamos, que es preciso, que siendo de vna Facultad, aya enemistad. Axioma es comun, *faber fabro in videt*, &c. pero no dize bien la voz comun, pues antes por razon de Oficio, y Facultad, tienen amistad, vnion, y concordia, vnos con otros; pero si dixo bien, que el mayor aplauso, el mayor sequito que tienen vnos, embidian otros, y esse embidiar haze aborrecer; y esto me parece que es razon bastante; pero que de la embidia se siga tanto daño, me aturde. Y mas me aturdiera, si no supiera los efectos que de

Rib. Temp.  
M. fol. 31.

Floresta, Ep.  
fol. 78.

ella se figuen ; definen la embidia afsi : Embidia es *vna natural perversidad ; que se entristece del bien ageno.* Y esto se vè , pues con ella se aborrece al vezino al igual en edad , en caudal , en valor , hermosura , saber , ò profesion. Codro , embidiando la Iliada de Homero , escribiendo contra èl el Homero Mastiz , que es lo mismo que el zote de Homero. Mebio , embidiando la divina Eneyda de Virgilio , en contra hizo el Ancido Mastiz ; pero el dolor es , que no parece que tiene remedio : pero sì tiene , y le dà Socrates : En lo que respondiò à su Alciviades , quando le dixo , què medio avia para huir la embidia ? Y pronunciò Socrates : Vivir como Therfites , ò Margites , que fue el mas necio del Exercito Griego ; pero este remedio à mi no me gusta , pues es remedio peor que el mal. Y dèmos caso que aya alguna embidia , disimulela el silencio , que es virtud excelente : esto era bueno , si pudiera callar el embidioso. Si el señor Ribera huviera llamado à los discursos del Padre Feyjoò , callàra su Reverendissima : Pues què le han dado por escribir ? Le han dado mas renta , mas sequito , ni mas honor ? No por cierto : Pues què has sacado ? El timbre de embidioso. No vè el señor Doctor , que tiene razones su R.ma para ser Medico especulativo , yà que no practico : las razones omito , que sus discursos las declaran. Y he leido , que no ay educacion mas Real , que la que primero enseña el silencio , que la eloquencia. Bien sabe el señor Ribera , y como que lo sabe , y muy sabido , que el geroglifico del silencio , lo fue el Anfaròn , quando cortando la Region del Ayre con sus plumas , lleva vna piedra en el pico ; y que por pasar por el Monte Tauro , donde parece tienen republica las Aguilas , y por no tener ocasion de hazer ruido con la boca , se ponen sello con natural instinto con la piedra , encaminandolo todo à querer guardar su vida , por no querer perderla

Ovidio de  
Art. Aman.  
lib. 2.

en las garras fuertes de las Aguilas , enemigas fuertes tuyas. Silencio , silencio , que esto dize mucho à mi prueba : y no se quexen por esto los señores Medicos ; pero no , no se quexaràn , su presumpcion sì. Como , y en què nos diferenciamos? Los señores Medicos son Medicos de racionales. Y los Albeytares? De irracionales , *Muli Medici*: Los Medicos curan. Què curan? Lo animal. Y los Albeytares? Lo animal. Quien lo dize? El señor Ribera. En què tomo? Pues es del caso , que el propio lo diga? Y mucho. En este assumpto , dize , pues , que consta el bruto de alma vejetativa , y sensitiva , y que el hombre *de vejetativa , sensitiva , y racional* , que es *Actus primus , substantialis corporis phisici organici , in potentia vitam habentis* ; y que la Medicina tiene por objeto à lo sensitivo , y vejetativo del hombre , y no mas. Pues si la Medicina no cura mas que es lo declarado , y por lo que conviene el hombre con el bruto , es por lo sensitivo , y vejetativo , y no cura el Albeytar mas , ni la Albeyteria tiene otro objeto : Luego la Albeyteria , y Medicina es toda vna. Diga el que quisiere , distingo , ò no distingo , pruebo , ò no pruebo el antecedente , ò el subsequente , que yo no sè arguir. Adelante : Con què Medicinas curan los Albeytares? Con las de los Medicos. Pues por esso à Chiròn Centauro le pintan medio cuerpo hombre , y medio cavallo , dando à entender en esto , que las Medicinas del hombre convenian con las del bruto ; bien que el R.mo Padre Feyjoò dize , que le pintan assi , porque el encuentro de estas dos naturalezas , daba indicios del encuentro que avia de aver , con la variedad de doctrinas. Diga lo que quisiere cada vno ; pero mi discurso es , y no sè si el mas seguro para anunciar la oposicion que ha avido , ay , y avrà entre Albeytares , y Medicos , sobre quien avia de curar mejor la parte que le tocaba : discurra el prudente qual es mas verisimil , que yo no lo digo ; bus-

Rib. G. Met.  
lib. 1. fol.  
151.

Arist. lib. 2.  
G.An.

Furtunato  
Pem.de Fun.  
M. c. 3. fol. 5.

quemos vn Medico que corrobore este assumpto; y no hallo otro que à este intento lo diga mejor que Plemplio, donde trata del fundamento de la Medicina : *Ego verè istam omninò sub Medicina comprehendì velim quippè præcepta habent communia, & finem communem, sanitatem nimirum.* Claro es, que si en algo es grande la Medicina, es por ampliarse à curar hasta lo irracional. Hà buen Plemplio! que hablas sin passion. Pero me diràn los Medicos, que la Albeyteria es Arte, que no es Ciencia; mas diràn: *Que Arte, es vn saber introducir, con manual operacion, vna forma concebida en la mente, en qualquier materia externa, para servicio de la vida humana; y que no es la Veterinaria Ciencia, como la de los Medicos.* Vamos despacito, que ay mucho que hazer, que los Albeytares tienen de todo, como los Medicos. Pero me diràn los Medicos, que ay vna gran diferencia; y es, que obran en materia mas pura, y noble, que nosotros. Yo creo, que la hazen con facilidad menos noble; y si no, despues de faltar el alma racional, què diferencia ay en la materia? Mas por si los Medicos lo dizen, procurarè dezir lo que pudiere; el que sea materia mas noble, no niego; pero que por lo noble de la materia nos diferenciemos, no concedo; explicarème con vn exemplo: Si dos Pintores, de igual habilidad, quisiesen hazer vna Imagen perfecta, sin que à vno, ni à otro les faltasse los instrumentos necessarios; pero con la diferencia, que el vno se pone à pintarla en vn lienzo basto, y tosco; y el otro en vn vidro rico, ò transparente, ò en lamina preciosa; pero despues de acabadas, vistas de hombres de inteligencia, y pèritos, no hallassen diferencia en la obra, dirèmos, que porque el vno obrò en lo tosco del lienzo, y el otro en la lamina hermosa, no eran ambos Pintores, y de vna Facultad? Creo que no. Pues si no, ojo à Plemplio; pero no digan lo que dizen de otros, que son traftuelos: en  
fin,

fin , es mundo , que el que habla en razohi ; dicen que lo es : *Intelligenti pauca*. Vamos à otros similes , aunque no de tanta consideracion.

Cotejemos Medicos , y Albeytares , en el ornato , y compostura de vnos , y otros ; los Medicos visten oy la moda militar ; y los Albeytares lo mismo ; los Medicos traen pelucas , y los Albeytares , exquisitas ; baston es propio oy en los Medicos , aunque no muy propio , pues mas conduce à Generales , ò Capitanes ; y en esto no son menos los Albeytares , pues le gastan aun en los Lugares , pues en fer mas toscos solo se diferencian. Y qual es esse ? El ocial , sortija el Medico , sortija el Albeytar , mula el Medico ; ( en quien dixo Quevedo consistia la ciencia ) los Albeytares , en las mulas esta su ciencia puesta ; si los verros de los Medicos oculta la tierra , los de los Albeytares los estomagos de los perros. Una rēplica me haràn los Medicos , por si pueden ajar , si tenemos alguna presumpcion , y es ; que en tantos como dexaron los Antiguos , en que declaran las pinturas , y à Geroglificos de las Artes , y Ciencias , no se halla alguna de la Albeyteria ; porque diràn ; que à la Philosophia Moral la pintan vna muger grave , y hermosa , y con muchas preseas à los pies , como que las desprecia ; à la Philosophia Natural con vna muger , y esta tiene en la mano vna bola , que señala el Mundo , y los ojos puestos en ella ; à la Astrologia con esferas , compases , y otras cosas ; y à la Medicina , por ser parte de la Philosophia , en quanto especula , y contempla las cosas naturales , pintada con vna muger muy hermosa , y grave , y vna serpiente enroscada al cuerpo , supongo , que para dār à entender , han de ser los Medicos prudentes , y lo demàs ; pero me ha de perdonar toda la Antigüedad , que en la pintura de la Medicina , la faltò lo essencial , que es vna calabera , como tiene la sagrada Theologia ; y passo à dezir , que en no hallar Geroglifico de la Albeyteria , no

Venè Vestibus præsumitur esse peritus.

dize cosa , pues se supone , que si la tiene la Medicina es a escusado , siendo toda vna Facultad , como queda probado : Como probarè,

**QUE LOS ALBEYTARES**  
*curan con methodo racional, como*  
*los buenos Medicos.*

**P**ARA Entrar con mas fundamento en esta prueba , es necessario advertir , que los Medicos sangran , purgan , dan baños , cantaridas , cordiales , y todo lo demàs que trae tràs si la curacion de muchas enfermedades. Bien : Los Albeytares què hazen en la curacion de muchos afectos ? Lo mismo : Luego no ay diferencia. Diràn los Medicos que si. Pues la diferencia està en que los Medicos lo hazen en tiempo , en ocasion , y con methodo racional ; y los Albeytares sin alguna de estas cosas tan essenciales , para el buen exito de la curacion ; pero si es como dizen , gran mal : mas no , no es cierto. Por puntos , los Albeytares tienen remedios prompts para enfermedades agudas ; pues no se puede dezir Medico , ni Albeytar , el que no tiene remedios puntuales para enfermedades , que no traen espera. Esta es prevencion del primer Aforismo de Hypocrates , y de nuestro Absyrtho en su Medicina Veterinaria : Los Albeytares consultan ; à quien ? A los mas doctos , si los ay , en opinion del señor Ribera ; pues dizen , que de las consultadas se yerran las menos *sapientis est , mutare consilium* , no pronostican sin saber las fuerzas de la enfermedad , y las del animal enfermo , ni su temperamento , pues en vnos es incurable la enfermedad , que en otros sana breve. Siguen el apetito del animal , como no se oponga à la curacion : No ignoran , que quando vn animal està pleurítico , no conviene el

el purgarle en los principios, porque se agita la materia, y fluye á la parte condolidada, con mas fuerza; que los medicamentos escamoneados, no los quieren, porque dicen hazen inflamacion solo en la sangria: no dudan en los principios, pero tienen presente, si acaso el dolor le causa flato, que la hazen con mucha atencion; y en caso de hazerla, dicen, que aunque no està indicada, suele hazer beneficio, porque afloxa las vias, y las dispone para la resolucion. En quanto al purgante, dicen, que tienen tanto miedo, que tiemblan, porque aunque Hypocrates lo hizo, han experimentado malos sucessos; y en esto dicen, quieren seguir à Valles en la Doctrina de Epidemias, saben, que entre muchas enfermedades, qual se ha de curar primero, atienden à lo que ay entre la causa, y el efecto, y la razon de causa; y si tienen evaquado, no tocan, antes procuran reparar la naturaleza, sangran quando ay indicantes, y se escusan quando ay impedientes, y las executan en el principio de las enfermedades, que las piden, y no en todas. Las utilidades que se siguen de hazer sangrias, dicen que son muchas; dicen que evaquan los humores generalmente, que divierte, que atrae, que altera, y que preserva de enfermedad. Que alivia, es constante, dicho es de Galeno, como que preserva, por el con- siguiente en el Aforismo que comenta: *Quibuscumque phlebotomia confert, &c.*

De otras dize Hypocrates en la Quinta Particula de Aforismos, que mitiga dolores, y reprime fluxos de sangre, es constante. Señor Doctor Suarez, si siguiendo estas doctrinas pecamos los Albeytares, y somos Albeytares, paciencia: mas razon serà, à mi parecer, culpar à Galeno, que no hizo bien la quenta; pues què dire del modo con que procedèmos para dàr purgantes? Lo primero, que huimos de error manifesto, y los Canones que guardamos, passan de treinta; y si  
no

Gal. En. 11  
Terap. c. 15

Aforism.

Hypp. 5. p. de  
Aforism.

Hypp. p. 1. de  
Aforism.

no me engaño, las hemos tomado de Guillumō de Varignāna, en el cap. propio, y otras de Hypocrates, que las trae en el Aforismo de la primera Particula. Dize, ni mas, ni menos, el honrado Viejo: ( que afsi le llaman algunos ) *Contemplari igitur oportet*, y lo demās que los Medicos textuales saben de este Aforismo. Quando damos vn purgante, consideramos el tiempo, si es Primavera, Invierno, Canicula, y otras cosas: El temperamento del animal, como si es colerico, flematico, ò melancolico, porque segun el humor, damos el purgante; pues el humor colerico, no necessita de purgante tan activo, como el melancolico, ò flematico: las razones omito, porque se infieren de lo dicho.

Que la evaquaciou vniversal ha de preceder à la particular, si no ay yrigencia, ò si es poca la materia, y el miembro mandante no embia con fuerza. Y atendēmos tambien à si tiene, ò no, facilidad en purgar; y sobre todo, lo miramos todo con alguna reflexion; no dexamos de tener cuidado con la costumbre, para el acierto de la curacion. Hemos leido, que lo dize Galeno en el lib. de Consuetud. me parece, si no me engaño, dize afsi: *Quoniam igitur maxima pars ad sanationem, inuentione mea, que ab assuetudinibus, est, evidenter apparet.* Y nuestro Doctissimo Valles en el lib. 8. de sus Controvers. dize: Que la indicacion de la costumbre es muy poderosa, y eficāz, y aun de mas importancia, que la del temperamento: *Atque tam est, seruanda consuetudo ut indicatione ab ipso temperamento, potior sit.* Aqui tocaba dezir del temperamento *ad pondus, y ad iustitiam*; pero mejor lo dirā, y lo han dicho, los señores Doctores Medicos, y el señor Doctor Martinez, como vno de tantos, con elegancia indecible. Pues señor Ribera, por quē tan simples son los Albeytares? Confiēse, que saben algo, y si no, silencio, que ay Aguilas tan agudas, que con razones, por

Vall. lib. 8.  
cap. 5.

Mart. Mart.  
tom. 1. com.  
4. y 5.

vñas , desharàn sus discursos , no quiera que le tengamos por sceptico , que es muy malo. Sabe el señor Suarez , que los Academicos scepticos, defendian , que la nieve era negra , y no era negra, y esto lo queria Anaxagoras ; como Zenon , que ninguna cosa se mueve , y si se mueve; que tan veloz corre vna hormiga , como vn cavallo. No haga por Dios profesion de que nada saben los Albeytares , porque nosotros , quando empezamos à ferlo, no la hizimos. No sè que cosa ay mas infeliz, que la calentura para el cuerpo , y en medio de esso la alabò Favorino , y Erasmo à la locura con aparentes paralogismos. Què digo en esto, señor Doctor , que no sea contencioso ? Pues agradezca-melo , y paciencia , que todos la tenèmos ; y con ella passo à dezir:

*QUE LOS VETERINARIOS  
saben las Medicinas substitutivas , y  
tambien la dosis que han de dàr , y en  
què afectos , y el modo de rezetar,  
segun la Chimica , y otras cosas  
muy necessarias de la  
Medicina.*

**M**uchas vezes , porque no se figa el estilo , y moda que se vsa , dizen , que no entiende el Artifice su Facultad , como que no es hombre docto el que toma tabaco tan rancio , como el tiempo , y otras à este modo , y asì del Medico, Cirujano , ò Albeytar , que no receta con caracteres Chemicos. Hemos puesto los Albeytares cuidado solo en seguir el estilo , no por necessario para ir con acierto en la receta , si es para ir siguiendo el tiempo ; y asì , al agua ardiente , con

tres ojos le pedimos , que es mas que con dos ; al alumbre comun, con circulo redondo, y vna , que se yo como diga , que parece à las casitas de los Montes de Jerusalèn.

*Caput mortuum* , con la calabera , que en mi juicio no ay otro caracter mas propio en la Medicina ; al cardinillo con circulo , y Cruz ; el vinagre con Cruz , y X. y todo esto es vna Cruz , y quiero huir de ella ; y me voy , à que la dosis es muy necessaria , y tanto , que dezimos los Albeytares , que no haze tanto daño el no conocer la enfermedad , y dexarla à la naturaleza , como el dár Medicina , sin la verdadera dosis , pues naturaleza hallandose fuerte , expele muchas vezes lo que le daña ; y de la Medicina sin orden , se sigue muchas vezes la muerte : de esto es buen testigo el señor Suarez. En esto dezimos , que respecto de mayor corpulencia , y que precisamente para qualquiera enfermedad , se ha de ayuntar mayor causa , es necesario que la prudencia de los Maestros la discernan asì , como hazen los señores Medicos , porque segun las edades , la causa , y la robustez , y la estacion de la enfermedad , y del tiempo , asì obran , de que estoy muy cierto ; pues me consta , que todos los Albeytares , à sus discipulos , los educan en esto , como tambien en los examenes se les toman rigurosas quantas , con razon , por si saben dár razon , y cuenta ; y asì , del Laudano Opiato , si el Medico dà vn grano , dos , ò tres ; nosotros seis , ocho , ò doze , ò lo que nos parece necesario , segun lo dicho. Los casos en que lo usamos , son , en grandes vigiliàs , grandes , y vehementes dolores , en fluxos de vientre desordenados , quando ay necesidad de increassar humor que irrita à la expulsion , y en todos los casos que nos parece necesario ; pero miramos como , y en que ocasion damos el opio , y los demás narcoticos los tenèmos por sospechosos ; la quina , damos lo regular en cantidad de quatro,

ò cinco dragmas , en vna toma ; y la cantidad del licor , es à cada dragma quatro onzas ; de polvos bezoardicos del presidente de la academia , damos seis,ò siete escrúpulos:Supongo que no dudarán los señores Medicos en què afectos. A las sales , trociscos , y polvos de vivoras , tocamos con miedo: pero dezimos , que con el veneno que el aspid vierte , se cura el envenenado , y damos este compuesto , por preparar no aya quien muerda. Otras muchas medicinas vsamos , como el vejuquillo , ò épipaquan , en la disenteria sanguinolenta ; el azeyte de catapusia , ò higuera de infierno , en la cantidad que nos parece , quando ay pasmo , que suele ser de diez , ò doze onzas ; como del tartaro hemetico , doze , ò catorze granos , en los casos que se permite : pero es cierto , que este no haze en los animales el efecto vomitivo , que en los hombres ; que yo he visto , con nombrarle no mas , vomitar à muchos. Sabemos , que el diafenicon de Mesue , purga , pituitas crassas , y serosidades ; el electuario de rosas del mismo , damos para purgar la colera ; assi se vsa. No averiguo linages de Medicinas , ni como obran: Y en conclusion , quando queremos purgar generalmente los humores , vsamos el electuario Panchymagogo reformado , como Alferez , y nos valemos en todas las diferencias de afectos , y enfermedades , de todas las diferencias de Medicinas que ay en las farmacopeas , assi Chimica , como Galenica , pues todas van à vn fin ; pues para recetar nosotros , no ay otras Medicinas , que las que vsan los señores Doctores. Los Substitutos que queremos que sean por leño , leño , por simiente , simiente , por fruto , fruto , &c. y no tenemos esta noticia de aora , pues de tiempo de Galeno la tomaron muchos , de quienes nosotros la hemos tomado.

COMO EL CONOCIMIENTO  
de muchas enfermedades que padecen  
los animales , y que es mas dificultoso  
el conocerlas en los brutos , que  
en el hombre.

**P**Intèmos aqui , à nuestro modo Albeytar , el como toman razon , y conocen los Veterinarios las enfermedades. Supongo , que llega à presencia de vn Albeytar vn animal irracional , que le trae el dueño , porque le conoce algo indispuesto , à su parecer ; y luego el Albeytar le mira con atencion , y cuidado todos los miembros. Pregunta al dueño , porque al paciente no puede , ( aqui al mayor Medico del Mundo quisiera yo ver dàr su parecer , y como capitulaba el afecto , y enfermedad que traia ; y para prueba de que no podia dàr razon de nada , veamos lo que hazen , ò dizen , quando son llamados à *verum infante* , pues curan à tiento , y con mucho tiento ; pues luego responden , què le hemos de hazer ? Si no sabe hablar , para que nos diga en donde le duele , ni què tiempo hà que adolece el niño ? Aqui , si yo fuera Medico , respondiera , para no errarla , llamen al Albeytar , que como experimentado à curar mudos , darà en lo que padece sin dificultad : diga todo el Mundo à voces si aqui ay razon , ò no . ) Dixe , que pregunta al dueño , en quien espera alguna indicacion , quando le sintiò malo , ò à què hora , què comiò , què bebiò , si mas , ò menos de lo que acostumbra ? Si otro alimento del ordinario ? Si otro trabajo del regular ? Si ha sudado , y parò en parte fria , y otras cosas pertenecientes à esto ? Luego , si le hà visto falta de respiracion , ò mira si la tiene ? Si le

pa-

parece averle visto otra vez de aquella forma? Y en caso de averle visto, que enfermedad dixeron que era, y con que remedios le curaron? Y a todo esto el dueño dize; si, ò no, huvo, ò no huvo; pero el Albeytar experimentado, que ha leído los libros de Medicina, que vno, y otro es necessario estudio, y practica, para conocer, y curar, registrando al fin todos los miembros, conoce ser la enfermedad que padece vna angina, ò esquinencia: no le dize que Cornelio Celso la llama angina; porque el dueño, ni conoció à Celso, ni à Cornelio, solo conoce por buen Albeytar al que cura sus animales; mas porque el dueño no diga este no puede curar bien, pues no sabe explicarse, le dize, esta es vna que se llama Cinanche; y que padece dicha enfermedad, es cierto, en la falta de respiracion, en que no se ve inflamacion, y ahoga; comerà, y beberà con trabajo; el agua echarà por las narizes; el cuello està embarado; los ojos encendidos, que padece tòs; la boca tiene abierta, por ella echa flemas, y la lengua tiene fria; mas al querer pronosticar, arquea los ojos, y haze visages, (que aun en esto quieren imitar à los Medicos) y no dexa el dueño de ver esta ceremonia muy vsada. Y fin dexarle dezir al Albeytar, dize: Señor mio, yà sè que no tengo mula; mas no obstante, ordene lo que le pareciere, y donde va el Mar, vayan las arenas. Pero no me ha dicho V.md. de que fuele venir esta enfermedad. A lo que responde el Albeytar: No es necessario dezir à V.md. las causas, si son externas, ò internas, si es ayre frio, ò boreal, si costipacion, si es flema olinfa, si sangre estancada, ò no, y lo demàs en orden à causas; mas harè lo que me dictare la razon, que le sangrar è de los brazos las vezes necessarias, aunque ay variedad en si primero han de hazerse mas distantes: Pero señor mio, quando la enfermedad molesta algun miembro, como à este, y con tanta fuer-

fuerza , hazèmos las evaquaciones de la parte mas cercana , que ay oportunidad de romper vena.

Aunque en esto no le digo lo que se me ofrece , despues se haràn las evaquaciones llamadas de lo conjunto , se harà su vntura al cuello , su enjuagatorio , procurarè disolver los liquidos ; y si no entiende por liquidos , ( que no me espanto , no entienda , porque oy se bautizan todos los terminos antiguos como niños ) sepa , que son los humores.

Corregirèmos el accido , pues dize el señor Doctor Suarez , que causa muchos daños , y haze mucho estrago en todos los miembros , exceptuando al estomago , de que dudamos los Albeytars como , ò por què ofende à todas las partes que componen la fabrica del cuerpo , y no al estomago , siendo miembro de tanto sentido. Y en otra parte dize le ofende , y por su defecto no se hazen cocciones perfectas ; y siendo asì , tiene razon , porque aunque de las malas cocciones se figan varias enfermedades , no sè si quedaràn las tunicas , y fibras , de que consta el estomago , sin lesion : luego tambien le ofende. Esto cessa , y solo nos contentamos con que diga el señor Suarez al primer Albeytar que tope en la calle , quando ambos vãn visitando , por què no daña al estomago , y daña à los demás miembros ? y juntamente què color tiene esse accido , y de què santuario viene cosa tan peregrina ? Corregido el accido con las medicinas convenientes , purga no se le darà , pues parece no aver cachoquimia , mas le ayudaremos con ayudas , que ayudan mucho. El agua desela cozida , como tambien leche , en que cueza hoja de plantayna , ò regaliz ; no se olvidarà el dâr la canina , y bien preparada , y en aguas convenientes : y en este afecto , se harà lo mas conveniente , porque ay vna obra algo rigurosa , que pide habilidad , y caso desesperado , la que dezimos brocotomia ; y si tomasse la termi-

Rib. Cir. M.  
lib. 1. fol.  
167.

Cit. fol. 159.

nacion de supurarse, se sigue el orden de esta curacion: pero le harè algunas advertencias, que los enjuagatorios que le dixen, no han de ser *adstringentes*, porque aumentan el daño, y aun externos le hazen: esto es por estar en los principios. En quanto à leche ay variacion; vnos dicen, que se corrompe con facilidad; y otros, que con ella han curado angina, hecha por veneno. Esto del curar, señor mio, tiene tantas opiniones, como Dioses falsos tenia la Antigüedad.

Pero la razon obrará en todo, como aya necesidad; en esta pintura, que defectos topa el señor Ribera? Está segun Reglas; mirelo bien, y si no, mire no se clave. *Vamos à otro assumpto:* Los Albeytares, sin forma, ò con ella, difinen la calentura, diciendo: *Que es una intemperie calida, encendida en el corazon, y difusa por todo el cuerpo;* con esta se contentan, y se escusan de si naze de principio extrinseco del corazon, ò no, que sobre esto ay mil questiones; lo que tratan mas, es, si es essencial la calentura, ò accidental, ò *synthomatica*: bien es, que no se puede dezir en tan corto escrito, lo que ha costado tantos Tomos, y costará; y que, sin passion, no es para mi juicio, (que no se si le tengo) pues si tenemos algunas noticias son concisas, pero no muy claras: bien, que diferenciamos la essencial de la *synthomatica*, en que la essencial dezimos, que es aquella que se toma del calor con tres diferencias, ò las que quisiere el señor Doctor: La primera, tomamos de la qualidad del calor: La segunda, del movimiento: Y la tercera, del sugeto del calor, como si es intensa, ò remisa, grande, ò pequeña. La que pende del movimiento, dezimos, que es la que al principio es pequeña, y luego crece; ò al contrario, por el sugeto, ò materia tambien la dividimos en tres, diaria, putrida, y hectica; y que en la diaria, padecen los espiritus; y putrida, quando se encienden los humores; y hectica, quan-

do

do se encienden las partes solidas. Verdad es, que tenèmos los Albeytares, que espiritus, y humores encendidos, firven para que se haga la hec-tica; de la diaria, ò efimera, me passo, y no quie-ro dezir, por què se dize efimera, que yo no foy Griego; explicar esto le toca al señor Doctor Portilla, Cathedratico Griego, preguntenselo: lo que dirè, que las calenturas accidentales las to-mamos del accidente proximo, ò remoto; del ac-cidente proximo, como flemon, erisipela, &c. assi internos, como externos; del acciden-te remoto, como calentura larga, breve, conti-nua, ò intermitentè, nocturna, ò diuturna, y las de este modo: no falta en la Albeyteria la noticia de calentura, sinocho, y pestilente, y en este as-umpto otras diferencias; y como tambien la es-pecie de vna calentura tan peregrina, como el ac-cido, que nos dà individuales noticias el señor Sua-rez, que es dicha *Cauistica*; à lo que hablando de ella conmigo vn Albeytar, dixo: Me aturde, con la facilidad que inventan nuevos nombres de ca-lenturas; con que si vna calentura viniesse por be-ber agua, la llamàran *hidrozefalina*; ò si por co-mer navos, la diràn *navina*; pero no dexò de llevar el buen Albeytar vna correccion, dizien-dole, que mirasse bien que quien lo dezia era el se-ñor Doct. Ribera, y que no dize cosa que no la for-talezca con algun texto. Pero mal corregido (me respondiò) digalo por cierto, que tambien dize el Reverendissimo Feyjoò, en su Theatro Critico, que no ay cosa, por desconcertada que sea, que no la patrocine algun Philosopho; con que me es pre-cisado à callar; y prosigo con mi calentura, y digo: Que qualquier especie de calentura la curamos por el orden que nos parece mas racional, pues cono-cida es mas facil el remedio, pues para ello tenè-mos bastantes reglas, y preceptos; pues en la fie-bre quotidiana usamos frequentes purgas, despues de aver sangrado, y damos el purgante semejante

al

Feyjoò, disc.  
I. fol. 9. cit. à  
Cic.

al que damos en la curacion de la terciana nota; en la interminente, investigamos bien la disposicion del ventriculo, porque rara vez viene sin que aya vicio en la primera entraña; y como en los animales irracionales está dispuesto, por no tener regla, è imperfectas cocciones, y por comer malos, y depravados alimentos; con que es muy comun que aya humores crudos, estabulados en el ventriculo, y aqui no sangramos. Què nos detiene? Que dicha fiebre procede de los fucos contenidos en dicha Region, y tenèmos precepto que nos enseña, que no aguardèmos à preparar el material quando vrge la causa. De los especificos que ay para muchas fiebres no digo, porque el mayor para nosotros es la Medicina que damos, en ocasion, y tiempo, en cantidad, y qualidad debida, con modo, y segun vemos la necesidad; y usamos de la quina con methodo regular, ò irregular, segun las reglas de coccion, ò de vrgencia, aunque sabèmos su modo de obrar, con la incertidumbre que nos enseñan los señores Medicos: diga el señor Doctor en esto lo que le pareciere.

En punto de malignas fiebres, digo: Que es la que mas padecen los animales, yà por la falta de alimentos, ò por comer los de mala qualidad, y substancia; y la causa mas comun, es, el agua que beben de Lagunas, y charcos, hediondas, y corrompidas; y tenèmos tambien por causa el ayre corrompido: en esta hemos puesto los Veterinarios gran cuidado para conocerla, pues luego que vemos en lo exterior del animal calor suave, y dentro muy fuerte, porque lo indica, que à todas horas bebe con ansia grande, en que dà indicios de vn flogosì grande interno; tiene la lengua muy seca, y la respiracion azelerada, y difícil; mirase à los hypocondrios, porque assi señala que le duelen; observamos tambien fetor en la respiracion, orina, y sudor; en conclusion, son muy pocos los que escapan de esta fiebre, y no por esto dexamos

de hazer algunos remedios , informados de la causa que la produjo , porque segun es , tomamos la via curativa : en esta fiebre no solemos tener por seguros los medicamentos diaforeticos , porque es incierto el movimiento de la naturaleza; y en caso que se figa sudor, le tenèmos por malo , porque abiertas las vias, se difunde el veneno lentamente, y se mezcla con los humores , y agitada la materia se impide la coccion , y no se puede hazer separacion , y lo demàs que omito por no molestar. Y porque el señor Suarez, haziendonos mas merced, puede conocer, que no tan necios , como quiere, somos los Albeytares, y que por las premisas se fãcan las consequencias , no es solo de las enfermedades interiores el conocimiento , mas de las exteriores tienen tanta noticia , como cosa mas facil, que las curan sin que difieran de los Medicos , y Cirujanos ; pues despues de ser Medicos de las *Mulas Muli Medici* , tambien son Cirujanos : en esto no tengo necesidad de esforzarme , pues en el querer dâr demasiada satisfacion, pareceria que algunos dudaban ; mas creo no lo haràn : y passo à dezir , que los de nuestra Facultad , señores Doctores , estudian la Cirugia en infinitos libros de Cirugia , con tanto cuidado , que lo dize su acierto; pues vlceras , llagas, tumores, apofteimas, fracturas, y dislocaciones, con todas sus diferencias, es muy comun en los animales , y aun para animales irracionales no han querido en estos tiempos seguir el orden , y via curativa del señor Suarez.

Rib. Cimet.  
lib.4.fol.386.

En muchas enfermedades, assi como en las heridas hediondas hechas de mordeduras de animales venenosos , pues quiere su merced, se conserve abierta por medio de los lechinos ; no dizen , que no se conserve abierta , que fuera no tener conocimiento : pero replican , que pudo advertir , que en estas heridas el llenar de lechinos la cavidad , y que tengan grueso, es error manifesto , y mas si el veneno està yã comunicado ; esto era preciso ad-

vertirlo, como otras muchas cosas que omite, y mas quando todo su sentimiento está en lo poco que saben los Cirujanos. Tambien han descado mucho los Albeytares el saber si ay diferencia de glandulas, si son de diferente substancia vnas que otras; (dizen de las de emuntorios) porque parece que el señor Ribera quiere que la cabidad natural reciban; y que recibido, qualquiera material (en caso que aya enfermedad) se supura lo que recibió la substancia de la glandula, y en las parotidas, dize, que el humor que la causa no le reciben las glandulas, porque de recibirle era imposible la supuracion; y aun dize mas en lo de incordios galicos, que ni se supuran, ni resuelven, ni se ablandan: con que de aqui se infiere, que avrá que dar cauterio en el tumor para hazer vlzera. Es posible, que no anda por alli algun accido peregrinando, que de disposición de vna terminacion, ó otra, ó de la que mas conviene? No ha tenido razon el accido en no aver hecho vn viage, y no dexar tan confusos los escritos del señor Suarez.

Rib. Cirug.  
M.t.lib.2.fol.  
273.

Rib. Cirug.  
M.t. cap. 15.  
fol.290.

Y observan tambien los buenos Albeytares, que la Gangrena no se cura con methodo racional, de la forma que quiere el señor Ribera, pues aconseja, que hecha la escara se dexé sin quitarla, lo que en buena Cirugia no es bien hecho; pues antes bien se debe quitar, y si ser puede, sea con instrumento incidente, supuesto de esta manera se azelera su ablacion, en cuya tardanza peligra el viviente, porque se engendra debaxo de la escara nueva podredumbre, y se impide el exito; de que se origina el retrozesso de los vapores venenosos, y no solo esso, mas tambien impide el que penetren los medicamentos. El solimán, ó sublimado corrosivo, que mandan echar (no digo que lo manda el señor Suarez, sea el que fuere) para conseguir escara, se pudo escusar; porque como sabe dicho señor, tiene virtud septica, putrefactiva,

Rib. Cirug.  
M. lib. 2. fol.  
210.

y coliquativa, como tambien induce graves syn-  
 thomas; y supuesto que es tan amigo de adverten-  
 cias, no se debió olvidar de que ay Gangrenas,  
 que aunque punzen el miembro, exteriormente  
 tiene sentido; y si profundan, no, de que no po-  
 cos Cirujanos se engañan: no carece de reparo el  
 que el señor Doctor se olvide en las edemas que  
 se inclinan à supuracion, de advertir à los Ciruja-  
 nos, que los supurantes que se han de aplicar en  
 este afecto han de ser calientes en exceso, porque  
 si con los supurantes comunes se contentan, des-  
 contentan al enfermo; pues primero ocasionàran  
 vna podredumbre, ò corrupcion del calor, que la  
 coccion de la materia. Esto puede ver el señor Sua-  
 rez, y consultarlo consigo propio, y en encontran-  
 dome me dirà si llevo razon: Y porque lo corto  
 de mi papel, en todo, no dà lugar à que los mas  
 de sus escritos se pongan en èl, pues es cierto, que  
 no dexan de tener reparos; y quando los Albeyta-  
 res lo hazen siendo Albeytares, que fuera sino lo  
 fueran? Pero me falta que exhibir otras dudillas;  
 y sea la primera dezirle al señor Doctor: Que tor-  
 ne à mirar à Carlos Musitano, quando le cita, por-  
 que està muy quexoso del señor Ribera, porque  
 le ha puesto el apellido que no tiene, pues dize, que  
 es verdad se llama Carlos Musitano; pero que Ya-  
 trias, ni por pienso, porque en buena gramatica  
 se dize: *Yatria, Medicina, sive Yatrize, Yatros,*  
*Medicus, unde Archiatros, Yatronizes, Medicorum,*  
*Victor*; y le encarga mucho, que buelva à cons-  
 truir aquella oracion de la introduccion de sus es-  
 critos, y verà como no ay tal; si no es que dize:  
 Reverendissimo Carlos Musitano, Professor de  
 Medicina, &c. Y yo digo, que en esto no pue-  
 do dàr voto, y me acomodo à lo que el buen Gra-  
 matico diga; y porque es cierto, encargo à todos  
 lean las citas, y en què afectos cita, y passen à mi-  
 rar al dicho Musitano, y mas que yo mienta, que  
 importa menos, que el que el señor Suarez se equi-  
 yo

Rib. Cirug.  
 M. fol. 218.

Rib. Yatrias,  
 Templ. Med.  
 fol. 15.

Carl. Musit.  
 de Fic. c. 25.

vocasse, y sobre todo vean à Nebrija. En quanto à la solucion, que el señor Ribera dà à la duda del Reverendissimo Padre Ubalia, sobre que aplicada la Piedra Bezoar en tan corta cantidad, no puede hazer el efecto que el Medico espera: dizen los Albeytares, que no entienden de explicaciones tan largas, y confusas; pues lo primero, que la duda tiene poca duda; y lo otro, que estaba desatada con dezir al Reverendissimo Padre, que ay Medicinas de tal qualidad, que hazen mas efecto dos granos de ella (y no digo mas, mas bastan) para conseguir lo que se quiere, ò el Medico pretende, que de dos arrobas de otra; como supongo del diagridio bastan quatro gotas, ò hazen mas efecto que dos onzas de xarave de Rey. No menos duda ponen, en quanto à que el señor Ribera dize: Que en las erisipelas, luego que este el que la padece evaquado, y sea de mal aparato, se purgue. No sè como se entienda esto, pues debiò dezir: Que evaquado con sangria, y siendo de mal aparato, se purgue en la declinacion, como quieren los buenos practicos, porque antes liquada la materia, fluye con mas fuerza; y que lo que dize Galeno, no es de que sea al principio, sino de que se purgue con medicamento cholagogo, y que sea en la declinacion, como yo declinare en diziendo:

Rib. Cirug.  
Med. lib. 2.  
fol. 195.

**QUE LOS ALBEYTARES**  
*tienen algunas reglas, y conoci-*  
*miento de orinas, y*  
*pulsos.*

**V**arias vezes pulsè la pluma para dezir algo de pulsos, y siempre sentia alteracion grande, y conocia era por el movimiento del corazon, y de

de las arterias, el qual se me ofrecia era por el diaf-  
tole, y fístole, que dezia yo : Esto es lo mismo que  
compresion, ò dilatacion. Pues como dizen mu-  
chos, el corazon no es traïdor ; à mi me dezia el  
mïo al comprimirse : Dexa esso, y en esto sentia  
algun descanso ; pero al dilatarse dezia : Por me-  
dio de la arteria no lo dexes, dà alguna noticia  
de que le has tomado, y que has hallado algunas  
diferencias de pulsos, como son, pequeño, gran-  
de, y mediano; y que ay tres generaciones de pul-  
sos, y que traen estos muchas diferencias, como  
menudo, raro, lleno, vacío, mediano, caliente,  
ò frio, mediano, blando, duro, ò que media ; di  
que los consideras tambien de parte del quedar, ò  
de parte del mover ; que suben, ò baxan ; que el  
pulso formicante declara aver alguna gangrena;  
que el pulso alto, y fuerte, dize, que ha de venir  
alguna expulsion ; como el pulso vndoso, sudor el  
que en los animales, aunque sudan con dificultad,  
suele alguna vez venir à este pulso el sudor; el gran-  
de, algun fluxo de sangre; el duro, declara vicio  
en el estomago ; y si passa à vndoso, viene fluxo de  
vientre. Añade : Que quando se retira el pulso,  
es indicio de falta de virtud ; y que si le tocas con  
intercadencias, es señal funesta, aunque ay suge-  
tos que los tienen de esta especie por naturaleza,  
ò por ser animales viejos ; y dà fin con dezir, que  
esta materia es muy obscura, y que pide mu-  
cho tiempo para declararla, como tambien para  
conocerla ; y que la experiencia toma bien el pulso.  
Como he de dezir de orinas, si temo que des-  
contente la orina al señor Doçtor, y nos dè luego  
con algun texto, que nos dexen por muertos ? Mas  
no obitante, dirè, como el que padece estran-  
guria : Que observamos, que las dolencias, quan-  
do la sangre està viciada, las conòzemos por ella;  
y aun las dolencias de riñones, y vegiga por donde  
passa, y en otras muchas dolencias nos regimos  
por ella : Dezimos tambien, que la orina se apar-

ta de la sangre , mediante la coccion que se haze en las venas , y que siempre trae consigo alguna tintura de las sales de la sangre , que con ella se mezclan ; porque dezimos los Albeytares , que si no tomáran color las orinas de los animales , que no tienen dolencia , saldrian claras ; y lo otro , que si la orina saliera sin tintura , nos dezia claro , que la sangre estaba cruda , y que no guardaba el orden de sanidad , assi como sucede en la diabetica passion.

Hemos puesto gran cuidado en esto , porque pueden las orinas salir con vicio , y no estar la sangre damnificada , pues adquiere en el passo postero de vegiga , ò riñones la mala disposicion. El mirar las orinas en todos los afectos no nos daña , pues dezimos , que puede al mismo tiempo que padece este , ò el otro afecto , aunque no sea la causa la sangre , estar viciada en la qualidad , ò en la cantidad , y que debèmos atender à corregirla. Los colores de las orinas quieren algunos que sean veinte : à mi me salen diez mas al oír esto , que hazen treinta ; pero no quiero molestar al señor Doctor , y mas si padece de la orina ; pero dirè , que el color livido , verde , ò negro nos dan señas de mortificacion , aduption , ò corrupcion de las digestiones ; aunque hemos observado , que se han libertado con orinas negras algunos animales , y no discurrimos en este punto , si es que es victoria de la naturaleza , como de orinas muy sutiles blancas , y sin coccion , dezimos , y aun hemos visto morirse infinitos , exceptuando aquellos que tienen fuerzas en la virtud. De la niebla , pendula , contenido , ò contenido , y sedimento de muchas orinas , no digo , porque puede ser no de contenido , se tuerza la pendula , y se nuble todo ; y antes que suceda , dirè , que tenèmos por señal perfecta de coccion , quando vemos las orinas con color rufo , ò subrufo ; con substancia mediana , y hypotasiblanca , è igual , residente. Baste de orinas , pues el señor Doctor , con vna leve

infinuacion , conoce lo que quiero dezir; y por cono-  
 nocer yo , ( que no es poco ) que es muy sutil de  
 pensamientos, le dexo la correccion de todo quan-  
 to he hecho , y muy gustoso aceptarè la correc-  
 cion que puede darla , y esperar enmienda , que  
 si no, era escusada ; pues por muy oscuros que es-  
 tèn mis escritos , sè yo, que tiene la gracia de Tibe-  
 rio , que en la mas obscura noche veia claro ; y  
 que tambien le acompaña à Estrabòn , en la vista,  
 que desde el Promontorio de Sicilia conocia quien  
 salia del Puerto de Cartago. Pues señor Suarez, de  
 quien , con mas razon , se puede dezir , que de  
 V. md. lo que simbolica , pero sabiamente,  
 dixerõ de Minerva , Diosa de la sabiduria , que  
 nació armada del cerebro de Jupiter? Y se dize assi,  
 porque el que tiene aquella parte mas pura, es mas  
 ingenioso , y corre en V. md. la pariedad de lo que  
 hazia Carneades , pues este quando tenia disputa  
 con los Estoycos , purgaba el cerebro con el ele-  
 boro. Ninguno , pues , lo puede tener mas expur-  
 gado , que el que sabe purgarse ; pero me temo no  
 ha de querer dirigirme , ni responder palabra, pues  
 tiene sentencia , y razon para ello , aunque tal vez  
 es permitido el responder al ignorante ; y en con-  
 clusion , le detendrá el que dirà el mundo de vn  
 señor Doctor , y Doctor como el señor Ribera, que  
 haze caso , y tema de que vn Albeytar aya dicho  
 algo ; y es lo mas seguro callar , y callèmos.

## SUPLICA A LOS VE- terinarios.

**A** Ora , carísimos , todos los Professores de la  
 Albeyteria , atended , os encargo à lo que  
 aqui os diga : Supongo , que hasta oy aveis mira-  
 do , y visto con atencion los libros , que enseñan  
 con elegancia , no solo à saber , si es tambien à vi-

vir; pues es cierto, que solo son dignos de este nombre, los que consagran el saber al vivir, y el vivir, que todo camina al saber, de los quales; ninguno sin el otro es, aun quando mas es, no sabe el que sabe entender, si solo sabe el que sabe vivir: *Discamus non opinioni sed vite.*

Supuesto todo esto, os encargo, suplico, y pido de todo corazon, que en adelante sigais la lectura, como el procurar consultas; y si ser puede, sea con los señores Medicos; pues os aseguro, que estoy cierto, que el Medico que menos sabe, sabe mas que el Albeytar de mas suficiencia, pues parece que tienen algunos con esmero, la prenda rica de la eloquencia: *Idoneorum verborum, & sententiarum, ad pronuntiandum accommodatio*; pues es cierto se halla en dichos señores el dezir con magestad, disponer con claridad, y probar con variedad, que por esso son verdaderos eloquentes, y nuevos Platones, pues lo humilde lo hazen grande, y lo grande mayor. Ya conozco que cuesta trabajo el saber, quien es el hombre que tiene tales prendas, y es Sabio, porque el Sabio esconde la Ciencia: *Sapientis abscondunt scientiam*; pero no obstante se manifiesta, quando importa el bien comun, y publico: Atended, que vuestros entendimientos los hizo el Autor de todo dispuestos, y capaces, para saber, y llegar adonde han llegado, y tocado los de los Medicos, pues no les puso termino, ni precepto à los de los Albeytares, como les puso à las Aguas del Mar: *Terminum posuisti quem non, & gradientur.* Pues no esteis en essa inteligencia, que son capaces de entender las Doctrinas, que con tanta luz del Cielo dexaron escritas los Phylosophos, y Doctores Antiguos; mas ha de ser, no convirtiendo la eloquencia en daño, pues os la daràn para bien, y adelantamiento vuestro, como hijos todos de vna Madre. Imitad à Virgilio,

De Par. Salomon. cap. 10.

Dav. Psalm. 103.

que leyendo à Aenio , sacaba del estiércol oro ; no à Carbilio , que leyendo à Virgilio , sacaba del oro estiércol ; pues tengo por cierto , que consultando , estudiando , y practicando , se adquiere la Ciencia , que es el avito mas hermoso que puede vestir vn Principe , las trabèas purpùreas de los Capitanes , las ricas pretextas de los Patricios , y las lucientes abolas de los Reyes , pues todas visten el cuerpo , y con èl se pudren ; y la Ciencia , como vestido del alma , es inmortal : Huid de lo que hazia , y dezia Licinio , que à la Ciencia , y saber , tenia por veneno. Imitad à Pericles , Ptholomèo , y à Augusto , que siendo Sabios , buscaban Sabios para conversar. Pues quien , conociendo la Ciencia , y Scientificos , no los busca ? Quien moviò à Pitagoras , y à Platon à buscar los Egypcios ? Quien nos dà exemplo de mas valor en este assunto , que Apolonio Titaneo , pues por saber desamparò su casa , no dexando Clima que no corrièsse , hasta topar con Hiarchas , que tenia su asiento en los Bragmanes ? Mirad que si lo hazeis vosotros , tambien lo haran los señores Medicos , porque exercitan mucho las Obras de Misericordia , y aun hazen las exerciten otros : Pero os vuelvo à suplicar , que busqueis Medicos que sepan , pues como ay Albeytares parabolanos , ay parabolanos Medicos. No busqueis à estos , porque no digan de vosotros , lo que han dicho , y dicen de ellos ; y he oïdo , que matan mas los malos Medicos , que las enfermedades , pues estos suelen , para conocer la enfermedad , tomar indicacion dudosa , y la toman por Analogismo , que es *similibus , ad similia transitus*. Seneca dixo , mal se quiere el enfermo que haze heredero de sus bienes al Medico ; supongo que lo diria por el intrufo Medico que dize el señor Ribera : *Malè secum agit ager , qui Medicum heredem facit*. Ciceron dezia , los Medicos , mas se acreditan por lo que curan , que por lo que saben : *Medicorum scientia non*

Sen. prov.

Cic. lib. I. de  
Fin. bon. I. &  
mal.

*non ipsius Artis , sed valetudinis causa probatur.*

Cierto es que ay Medicos grandes , pero ay muchos que curan , y pocos que saben. No te quisiera cansar en esto ; mas porque no siempre puedo dezir serio , te dirè dos quentos , y seràn breves. Estando vn Don Martin de Ayala enfermo , y viendose morir , y que despues de Dios , lo poco que sabia el Medico le avia muerto , mandò à vn Page que le traxesse vn arcabuz , que estimaba en mucho ; y traïdo , le puso debaxo de la cabezera : Vino el Medico à dâr fin à lo comenzado ; y viendole al enfermo con aliento dèbil , le empezò à consolar ; pero el Don Martin le respondiò : Agradezco el favor que me hazes , y me has hecho , el cuidado grande de mi enfermedad ; pero para que conozcais que es de todo corazon , os dexo esto en señal ; y sacando el arcabuz , le dixo : Tomad lo que mas estimo entre todos mis bienes , y parto seguro , que con èl , y lo poco que sabeis , bastais à matar todo el Mundo. Oye el otro , que es como se sigue : Tenia vn Medico ( como muchos tienen ) vn Practicante , para instruirle , y ponerle como se vsa ; y llamado el Maestro para vna muger accidentada , fue tambien en su compañía el que deseaba ser Medico ; y despues de aver aplicado varios remedios , le dixo al Discipulo : Mirad hijo , que quando vieffeis estas señales , es mal de madre : quando à pocos dias fue llamado mi buen Practicante para vèr à vn hombre , y viendole tan apasionado , le dixo : Hà señor ! què fortuna es la vuestra en averme llamado à mi , para que con brevedad conociessè vuestra enfermedad , que otro era imposible : Esta es mal de madre , apliquenle vna ventosa en el ombligo ; esahumenle con ruda , y denle por bueno como yo soy Medico. Mirad si esto passa , si tengo razon para suplicaros , que leais , que pratiqueis , y consulteis , pues no ay Facultad que más estudio pida que la Medicina ; y el dolor es , que

Repub. de el  
Mund. p. 2.  
lib.7.fol. 246.

Cyprian. lib.

4.

se estudia poco. No os quiero yo como algunos Medicos, que imitan à Empedicles Medico, que este ensalzando su Magisterio, dezia, que sus curas no eran obras humanas, si no milagros; y aun añadia, que en su cuerpo estaba el Alma del Dios Esculapio. Medicos ay que dizen lo que dezia Apolo, quando seguia à Daphne: Aguarda Ninfa, no, no te me huyas, escuchame, y atiende, mira que del Arte del curar soy el origen, y soy aquel que dizen que dà el remedio. Y sabeis quienes son estos? Aquellos que solo con vna tentativa que estudian à tiento, quieren ser Maestros, debiendo ser Auditores, y no de Rota. De estos, temo mucho que se enfade el Dios Jupiter, y y despida rayos, y centellas, con que los abraze; porque combocados los Dioses, se iràn à quejar, como de Esculapio lo hizieron. Bien os acordais del *Mibi vindictam* con que en los principios os previne, para vuestra templanza, pues aora nuevamente os lo prevengo; pues yo por mi parte me hallo con el temperamento *ad iustitiam*; y me parece que el señor Ribera en lo que varias vezes tiene dicho de los Albeytares, arguye estimacion, y que no nos tiene en poco, quando nos tiene tan en su memoria, no sè en qual, porque dizen que ay dos, intelectual, y corporea, sea en la que fuere: Lo que sè es, que nos pone en el camino Real, para que sepamos, y con saber tengamos la mejor vnion: *Veritate collitur amicitia*. Bien, que sus dichos parece que mueven à litigios; pues no, no es asì, pues dize San Gregorio, que entre los Cultores de la Virtud, mueve muchas contiendas la paz. Con que respecto de esto, podèmos dezir, que los dichos del señor Ribera, que los papeles del señor Suarez, son como trompa dulce, que parece inspiran, parece persuaden à vna mental generosa lid, y palestra literaria, con que nos instruye, y nos llama con paternal caridad, y sin ambicion, à recoger el sabroso nèctar de su doc-

trina, sin querer ser alabado por esto; y nosotros para imitar al prudente, debèmos aceptarlo con gusto, pues lo dize San Pablo: *Non irritatur, non copitat mallum non gaudet super iniquitate, con gaudet autem veritate.* No os quiero, amigos, contenciosos, antes os pido que tomeis la pluma, que sabreis dezir con mas elegancia que yo, y salga à luz lo que conciben vuestros entendimientos; aya tambien entre nosotros Academias; desembarque la Flota Veterinaria; no ha de ser sola la de los Medicos de racionales, algun empleo hemos de hazer nosotros; mirad que à los Sabios dãn los Principes, y Señores buen lugar. Ateneo escribe en el Libro Nono de los Dipnosophistas, que por el *Libro de Animalibus* que hizo Aristoteles, le diò Alexandro Magno ochocientos talentos. De los Siracusanos leemos, que teniendo en Sicilia cautivos algunos hombres de Atenas, porque sabian de memoria algunos Versos de Euripides, Poeta Griego, y se los dezian, sin mas interese, les daban libertad. No por Albeytares despreciemos el saber, que la Ciencia no es forastera en ningun País.

Arte es liberal, pues consta de actos del entendimiento. El primer Herrador en España, fue Hercules Tebano, en los Campos de Tarifa, que entonces llamaban de Turdetos. Muchos Principes, y Señores en España, han sido primorosísimos Herradores, y Albeytares, como lo fue el Exc.mo señor Don Juan Arias Davila, Conde Segundo de Puñonrostro; y no solo en esto fue primoroso, mas hizo vn Discurso Militar, en que manifestó lo heroyco de su sangre: No han dado pocas honras à nuestra Facultad, escribiendo de ella, y exercitandola con sus cavallos los señores Marqueses de Villa-Nueva del Rio, Conde Estable de Navarra, primogenito de la Casa de Alva; el señor Marquès de Malagòn, Conde de Castelar; Don Pasqual de Carisolo, hermano del Duque de

Silv. V. Lec.  
part. 3. fol.  
314.

Martina ; y por no molestaros , infinitos Personages de primera clase , que omito sus nombres, porque los sabeis con claridad. Y si por otra parte, y demàs excelsa clase tienen los señores Doctores el blasón , de que San Cosme , y San Damian fueron Medicos ; dezid todos conmigo , que S. Eloy, Herrador , que es mas prodigio herrar , y ser Santo. Y concluyo diziendo , que en el Cielo tiene su origen la Medicina , y nuestro Criador es el primer Autor de esta Ciencia : *Dominus enim Auctor eius est, nam omnis Medicina manat ab Altissimo.* Si esto es cierto, procurèmos no perder el tiempo, emplearle en el estudio , para cumplir con nuestras conciencias; y los señores Medicos nos apreciaràn; los Principes , y Cavalleros haràn estimacion , y el vulgo dexarà de afearnos , con el borron que nos pone de la ignorancia. Y sobre todo : *Initium sapientiæ timor Domini.*

Redond. Flores de Albeyt. fol. 187.

Eccles. cap. 38.

Dav. Psalm. 110.

